

A pesar de que ya antes de las elecciones corrió el rumor de un inminente retorno de los extrañados vascos, una sorpresa mayúscula recorrió el jueves 22 los medios políticos, periodísticos y gubernamentales del país cuando Onaindia, Menchacatorre, Múgica Arregui, Uriarte, Dorronsoro, Achaga, Larena, Izko, Gorostidi, Egaña y el veterano "Jelkide" Telesforo Monzón se presentaron ante algunos miles de integrantes de la Marcha de la Libertad en el patio del colegio de los jesuitas de Durango (Vizcaya).

Una inquieta espera cargada de comentarios precedió la llegada de los ex presos. Se decía que se encontraban en Euskadi desde hacía días, pero costaba creerlo, hasta que aparecieron en el estrado entre aplausos, gritos, ondear de "ikurriñas" y alguna lágrima de emoción.

Mario Onaindia abrió el fuego de los saludos con unas palabras en euskera que dejaban traslucir muchos sentimientos acumulados a lo largo de sus ocho años de prisión. Le siguió el alavés Eduardo Uriarte Romero: "No sé cómo expresar el agradecimiento que todos tenemos hacia vosotros. Habéis sido la verdadera lima, la sierra, el túnel de todos nosotros. Nunca nos hemos encontrado solos. Siempre hemos mantenido la esperanza absoluta de que vosotros nos sacaríais de las manos del fascismo. Yo no puedo decir más porque no puedo. Gora Euskadi Askatuta".

"Las palabras sobran cuando los hechos cantan", comenzó diciendo Javier Izko de la Iglesia. "Aquí el pueblo está mostrando todo un camino de lucha que nosotros debemos seguir, animar y ser uno más. Este es mi homenaje al pueblo que nos ha sacado de las cárceles".

El cantante Rekondo y la coral Jatorki saludaron a los expatriados cantando. Y aquel acto mitad festivo, mitad político se interrumpió durante un minuto en memoria de los muertos por la amnistía. Después habló Javier Larena: "Nos encontramos aquí porque no estamos dispuestos a aceptar el que se nos condene 'sine die' a estar alejados de nuestro pueblo. Lo mismo que nunca aceptamos que en nuestras personas se condenase a Euskadi el presidio y al fusilamiento. Estamos hoy aquí, porque el pueblo no nos ha abandonado. Estamos aquí, porque no podíamos traicionar a todos los que a partir de Normi Menchaca entregaron su vida por la amnistía total. Estamos entre vosotros, porque vuestra voz y vuestro grito nos han traído desde Bruselas, Oslo, Copenhague y Viena a Euskadi. Vosotros salvasteis nuestras vidas y habéis sabido mantener nuestra moral y nuestras convicciones en los largos años de prisión".

Y hablaron Egaña, Dorronsoro, Menchacatorre, Achaga y el ex



Los extrañados vascos volvieron a su patria por sorpresa: entre ellos, en el colegio de los jesuitas de Durango, el veterano Telesforo Monzón.

## Euskadi

# EL RETORNO DE LOS EXPATRIADOS

PERU ERROTETA

consejero del Gobierno vasco Telesforo Monzón que, en poéticos términos, urgió a la unidad de todos los vascos.

"No saben qué hacer, están desconcertados. Me detuvieron para saber quién había introducido en España a los diez extrañados y dónde estaban. De todas formas, no han puesto mucho interés en conocer exactamente dónde se encuentran". Son palabras de Enrique Urquijo, militante de HAFI (Partido Popular Socialista Revolucionario), que fue detenido el viernes por la mañana en Durango y posteriormente puesto en libertad con una multa de 50.000 pesetas.

Solamente personas muy allegadas a los expatriados conocían el paradero de éstos. Sin embargo, veinticuatro horas después del acto de Durango los periodistas eran convocados a una rueda de prensa que se celebró en la capital vizcaína casi en la clandestinidad. En ella los extrañados abundaron en las razones que les movieron a decidir su retorno.

"No aceptamos las consecuencias jurídicas del extrañamiento —señaló Larena—. En realidad, tampoco las aceptamos cuando decidimos firmar los papeles de petición del extrañamiento. Lo que pasó es que por razones políticas aceptamos entonces la extradición. Ya dijimos en nuestros procesos que solamente acataríamos el juicio del pueblo y en este caso su pronunciamiento ha sido claro. Si el extrañamiento no se ha roto antes ha sido solamente por una serie de circunstancias técnicas. En principio, solamente nos encontrábamos agrupados cinco de los

que estamos aquí. Después hubo problemas para ponernos en contacto dada la lejanía en que nos encontrábamos unos de otros. Pero si esto no llega a ocurrir, hace tiempo que habríamos regresado a Euskadi".

"Creemos que tarde o temprano vamos a pasar por la comisaría —prosiguió Larena—. Sin embargo, no creemos que podamos ser nuevamente encarcelados. Al menos esa es nuestra idea. Está claro que el pueblo no lo va a permitir y, por tanto, el Gobierno no creo que esté dispuesto a enfrentarse con nuevas movilizaciones. Temíamos que nos pudieran detener antes de presentarnos en un acto público, porque a nivel de rumores estaba muy extendido que íbamos a volver. Ahora ya no tenemos miedo a nada".

"También deseábamos presentarnos antes de la sesión inaugural de las Cortes —insistió Larena—. Sabíamos que ciertos diputados iban a solicitar la amnistía y quisimos adelantarnos para que el protagonismo de esa amnistía correspondiera al pueblo y no a determinadas fuerzas que a la hora de las movilizaciones se mostraron más bien frías".

Monzón explicó su retorno, señalando que "había dicho que no volvería a Euskadi hasta que todos los afectados por el proceso de la amnistía fueran puestos en libertad. Luego ocurrió que, efectivamente, los presos no se encontraban en las cárceles pero habían sido expulsados de su patria y entonces pensé que debía solidarizarme también con ellos. Les propuse que para mí sería un grandísimo honor el volver con ellos, cosa que aceptaron", agregó Monzón, quien refiriéndose al acto de

Durango dijo, citando a Unamuno, que "cuando la emoción se puede contar, ya no es emoción".

"Cuando salí de aquí —abundó Telesforo Monzón— me sentía muy cerca de los muertos por Euskadi, de los presos de Euskadi y de los gudarís de Euskadi, y cuarenta años después me siento muy cerca de los nuevos muertos, de los nuevos gudarís y de los recientes presos. Tengo que decir que yo no he sido expulsado del Partido Nacionalista Vasco. Hace muy pocas semanas en la Asamblea del Partido Nacionalista Vasco de Laburdi (Euskadi Norte) se me preguntó si yo me sentía en la disciplina del Partido, a lo cual respondí que no, porque así creo que puedo colaborar más al entendimiento de los patriotas. Sin embargo, esa situación será resuelta definitivamente por los militantes del Partido en Vergara, que es a donde yo perteneczo.

Dorronsoro indicó: "Lo único que ensombrece nuestra alegría actual es que no estén con nosotros los demás compañeros que quedaron en Dinamarca, a quienes las autoridades danesas requisaron sus pasaportes".

Uno a uno fueron definiendo sus simpatías políticas. Gorostidi, Larena e Izko se declararon cercanos a EIA, mientras Uriarte y Onaindia reconocieron ser militantes de esta organización. Egaña y Dorronsoro afirmaron ser independientes en el marco de la izquierda abertzale. Por su parte, Menchacatorre y Múgica Arregui dijeron pertenecer a ETA militar y político-militar, respectivamente, y Achaga se posicionó con ETA en general sin más especificaciones (ver "Euskadi rechaza el átomo", páginas 29-31). ■